

# Agricultura: El sector clave del desarrollo de Cuba

DR. DAVID BARKIN

## I. ESTRATEGIA DEL DESARROLLO ECONOMICO

### *La posición cubana*

En 1968 Cuba definió una estrategia de desarrollo económico orientada a transformar radicalmente la dependencia política y económica prerrevolucionaria aún prevaleciente, para lograr independencia e igualdad en las relaciones internacionales. En el Tercer Seminario Interregional sobre Planeación del Desarrollo los representantes cubanos explicaron que, con recursos limitados y un bajo nivel tecnológico, sería insensato dispersar los recursos en todas las ramas de la economía. Por tanto, Cuba está concentrando estos recursos en los sectores productivos en los que puede mantener posiciones de vanguardia en el desarrollo tecnológico y alcanzar altos niveles de productividad, o en los que cuenta con una ventaja comparativa internacional. A partir de dichos sectores, ampliará, posteriormente, sus actividades de una manera selectiva, circunscribiéndose siempre a las industrias en que tiene una situación ventajosa. Los cubanos subrayaron que, en lugar de emprender el desarrollo simultáneo de una gran gama de actividades económicas, habrán de concentrarse en sólo unas cuantas. Sin embargo, están plenamente conscientes de que este método es posible únicamente en una economía abierta en que el comercio exterior actúa como elemento compensatorio de los desequilibrios registrados por la producción interna (13).\*

### *Teorías alternativas del desarrollo*

Esta tesis relativa a una estrategia de desarrollo desequilibrado se halla en marcado contraste con las diversas opiniones que privan entre los economistas. No hay unanimidad acerca de si las inversiones debieran efectuarse o no en un amplio rango de industrias complementarias. En realidad, no ha surgido de estas ideas una definición clara de desarrollo equilibrado ni de desarrollo desequilibrado. Los partidarios del desarrollo equilibrado se apoyan en factores de demanda y oferta. Algunos economistas señalan la extrema concentración del ingreso, y las desfavorables perspectivas para ampliar los mercados exteriores, como una justificación de la expansión simultánea de distintas instala-

ciones productivas. Toda vez que es limitado el incremento potencial en la demanda, no es de preverse que juegue un importante papel en el desarrollo. En vez de ello, deben estimularse las nuevas industrias mediante la expansión simultánea de varias empresas, en industrias complementarias que ejerzan demandas recíprocas entre sí (23, 24, 26, 33).

Sin embargo, también los desequilibrios de la producción son importantes para explicar la preferencia, cada vez más amplia, que los países en desarrollo tienen por este enfoque. Las teorías que se orientan a la oferta subrayan la importancia de mantener el equilibrio entre la producción agrícola e industrial. Sin éste, se reducirían los precios relativos de los productos agrícolas o industriales, al tiempo que disminuirían los incentivos para la expansión futura. La producción insuficiente crearía cuellos de botella que tienen que ser eliminados utilizando las escasas disponibilidades de divisas para importar productos susceptibles de producirse internamente (20, 25). Por tanto, tanto del lado de la demanda como de la oferta, se defiende la estrategia del crecimiento equilibrado y se pide a los países en desarrollo la creación de programas de desarrollo autárquico que habrían de liberarlos de los obstáculos representados por las barreras económicas internacionales.<sup>1</sup> La conciencia creciente de la importancia de las barreras internacionales e internas para el desarrollo otorga una prominencia cada vez mayor a las advertencias de los estrategos del crecimiento equilibrado acerca de las consecuencias de una excesiva confianza en los criterios de eficiencia.

La mayor parte de los partidarios de la estrategia del desarrollo desequilibrado señalan las barreras institucionales y de disponibilidad de recursos en el lado de la oferta como los motivos en que se apoya su elección. Arguyen que las economías externas no realizadas (28), el avance tecnológico insuficiente (31), la falta de talento empresarial (17), y las limitaciones de los recursos humanos y materiales (27, 29), obstruyen un esfuerzo amplio de impulso al desarrollo en diferentes industrias o sectores. Sus análisis ponen de relieve que el propio proceso de desarrollo desequilibrado aportará los recursos y los perfeccionamientos institucionales necesarios para amortiguar estos obstáculos y facilitar el desarrollo progresivo de diversos proyectos de

<sup>1</sup> Chenery (5) ha expresado que ciertos países habían ido demasiado lejos al grado de omitir completamente cualquier consideración de ventaja comparativa en el diseño de sus programas de desarrollo; citó, específicamente, los casos del desarrollo húngaro, hindú y soviético.

\* Las llamadas de este tipo remiten a la bibliografía que aparece al final de este ensayo.

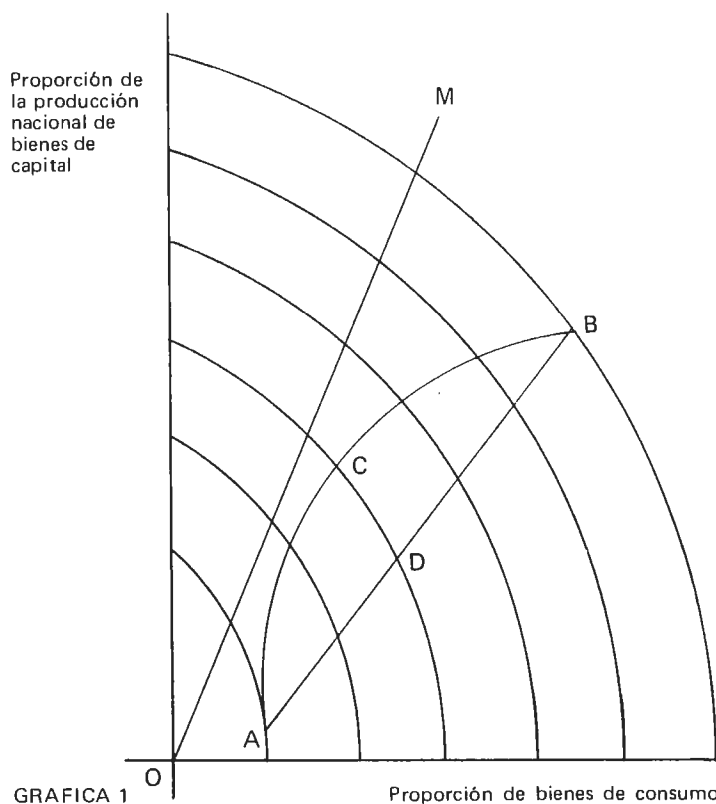
inversión. Más aún, en una economía de mercado, los indicios generados por los primeros proyectos proporcionarán un guiño más claro que los modelos de planeación acerca de las áreas óptimas de concentración futura.

Algunos partidarios de la estrategia del desarrollo desequilibrado subrayan la importancia de evaluar las ventajas comparativas de un país y, posteriormente, utilizar este análisis para determinar en qué tipo de industrias procede la especialización. Aunque la mayor parte de las formulaciones de la teoría de los costos comparativos se basan en la dotación de recursos de un país, el planteamiento original de la idea se basó en la consideración de las condiciones de la demanda en los mercados de los países con que se comercia. Sin embargo, para ser aplicable a los problemas de asignación de recursos de los países en desarrollo, la teoría de la ventaja comparativa debe reformularse de manera que incluya las barreras, tanto de mercado como institucionales, al comercio internacional y la cambiante dotación de recursos de un país en proceso de desarrollo.<sup>2</sup> Aunque en su presente forma, la teoría se utiliza para justificar la excesiva especialización, que ha demostrado ser inaceptable (24), no es inevitable que la teoría reformulada lleve también a esta situación. Esta estrategia tiene una especial atracción, en virtud de que canaliza el futuro crecimiento hacia aquellas áreas en que la economía es más eficiente.

La teoría del desarrollo basado en un sector clave constituye una forma extrema de la estrategia del desarrollo desequilibrado que subraya muy marcadamente los criterios de eficiencia. Esta teoría sugiere que un objetivo dado de desarrollo podría alcanzarse más rápidamente mediante la concentración inicial sobre las líneas de producción de más alta eficiencia, sin intentar una transformación inmediata de la economía para lograr la estructura de producción deseada. Esta estrategia podría compararse con la situación de un chofer que en un área congestionada, escoge la ruta periférica de alta velocidad y no la más directa donde el tráfico se controla por semáforos; esto quiere decir que mientras mayor es la distancia entre el punto de partida y el de destino, más conveniente es utilizar la vía rápida. En forma semejante, si el período de planeación para el desarrollo es bastante largo y se especifican los objetivos finales, podría ser aconsejable abandonar estas metas en el corto plazo y concentrarse en el aumento de la producción aplicando los sistemas más eficientes. Una vez que se haya logrado una base productiva más amplia, los planificadores pueden construir una estructura económica más conveniente invirtiendo en nuevas industrias para producir los bienes escasos. Así, una sociedad puede obtener los beneficios de la eficiencia económica y no comprometerse eternamente con el tipo de estructura productiva que ella implica (19, pp. 183-194).

El examen de la gráfica I puede ilustrar este proceso. Si la posición inicial de la economía es A y el objetivo final es B, punto en que habría una alta tasa sostenida de crecimiento del consumo, entonces es más eficiente diseñar un programa de inversiones que obligue a la economía a concentrarse a corto plazo, en la producción de bienes de capital (o bienes que puedan intercambiarse por bienes de capital, si se permite el comercio) para lograr más rápidamente la meta propuesta. Esta estrategia es aconsejable debido a la existencia de una senda de

expansión (OM) conocida como el rayo de Von-Neumann, que expresa, a la par, equilibrio y eficiencia, es decir, que permite que la economía crezca a un ritmo más veloz. Al aprovechar el potencial de crecimiento que existe cuando la estructura económica se asemeja más estrechamente a la eficiente representada por el rayo de Von-Neumann, los planificadores estarán en aptitud de mover hacia adelante la frontera de la producción más rápidamente que si estuvieran siguiendo una estrategia de crecimiento equilibrado y menos eficiente definida en términos de B (ADB). En estas condiciones, la inclusión en el análisis de los criterios de eficiencia global sugiere la necesidad de una selección deliberada que conduzca la economía a lo largo de la catenaria ACB. La teoría afirma que si la economía se dirige correctamente será posible lograr en un tiempo más corto el objetivo B siguiendo la "vía rápida" que dirigiéndose directamente, hacia el objetivo final desde el principio.



GRAFICA 1

Proporción de bienes de consumo

Cuando se utiliza este tipo de estrategia de desarrollo basado en un sector clave, las inversiones se asignan exclusivamente sobre la base de eficiencia, al menos durante las etapas iniciales cuando elevar al máximo la tasa de crecimiento constituye el objetivo primordial. Debe incluirse por lo menos una importante restricción al formular el programa de inversión: la producción de bienes de consumo debe crecer a una tasa similar a la de la población. Se requiere otra modificación de la teoría original, cuando una economía depende en alta medida del comercio internacional: puede ser más ventajoso obtener los bienes de capital requeridos a través del intercambio, produciendo artículos exportables. En la gráfica esto requeriría modificar la leyenda del eje vertical, en los siguientes términos "proporción de bienes de capital y otros susceptibles de intercambiarse por éstos". Por tanto la forma de la catenaria está determinada por la necesidad de mantener el nivel absoluto de consumo *per capita* y la inclinación de los planificadores para incluir en sus planes de desarrollo la posibilidad de comercio basado en la ventaja comparativa dinámica.

<sup>2</sup> Para un resumen de la discusión acerca de las interpretaciones alternativas de la teoría de las ventajas comparativas estáticas y dinámicas, véase Chenery (5), quien señala que todavía "no hay un bien desarrollado cuerpo de teoría relativo a las propiedades de la teoría dinámica de los costos comparativos"; Caves (4) analizó también el problema y encontró que la literatura disponible sólo ha tenido éxito en ampliar la teoría estática de los costos comparativos y no en la formulación de otras.

*Problemas de la estrategia de desarrollo basado en un sector clave*

Entre las muchas dificultades que esta estrategia puede implicar, está el peligro de que los intereses creados durante el proceso de desarrollo se opongan a cambios necesarios para el logro del objetivo final. Por ejemplo, si el objetivo final es la consecución de los máximos niveles de consumo factibles en veinte años, y si, a medida que la fecha para reducir la acumulación de bienes de capital adicionales se aproxima, aumenta la presión para que se ponga énfasis sobre la acumulación de capacidad productiva adicional, los nuevos planificadores pueden ceder y continuar dando prioridad a la producción de bienes básicos e intermedios. Así, el atractivo de las altas tasas de crecimiento puede obligar a un ulterior diferimiento de la transformación planeada a la producción de bienes de consumo.<sup>3</sup>

Un problema semejante surge respecto a la decisión de en qué medida debe dedicarse una proporción del ingreso nacional a la inversión y no al consumo. En la mayor parte de las situaciones y de las estrategias, es posible lograr tasas más veloces de crecimiento con más inversión. Puede ser mayor la tentación de distraer recursos hacia los bienes de inversión con la estrategia del desarrollo basado en un sector clave que en otros casos, porque es necesario canalizar una proporción importante del presupuesto de inversión de una nación expresamente a actividades que no satisfarán las demandas de consumo inmediato de la población. Los que se interesen en maximizar la tasa de crecimiento manteniendo las inversiones a un alto nivel tendrán que desafiar a los que quieren aumentar los niveles existentes de consumo.

Surge otra dificultad en el proceso de selección de técnicas productivas. A menudo hay que decidirse entre procesos altamente mecanizados y otros que demandan aplicación intensiva de mano de obra. La selección de la tecnología adecuada puede dificultarse debido a las metas conflictivas de absorber mano de obra en actividades productivas que aporten una contribución social y a la necesidad de elevar la productividad de la mano de obra al ritmo más rápido posible para expandir el ingreso. Con la modernización de la producción, con frecuencia se hace cada vez más costoso crear ocupación para trabajadores adicionales, en virtud de que la producción mecanizada requiere más inversión y es, a menudo, más eficiente que los seres humanos para producir una cantidad dada de bienes. En estas condiciones, si la absorción de mano de obra representa un problema, puede surgir un conflicto entre los objetivos económicos y los sociales.

La decisión más difícil es la de la selección real de las industrias en las que debe concentrarse el esfuerzo de desarrollo. La estrategia del desarrollo basado en un sector clave es un método que se orienta hacia la oferta; supone que la nueva producción puede utilizarse tanto directamente, o después de efectuar transacciones comerciales, para impulsar el desarrollo y la eventual transformación de la economía. Muchos países de menor desarrollo se enfrentan a grandes dificultades para vender los bienes que producen y los precios que reciben no son siempre los más favorables, en forma tal que se hace cada vez más difícil el financiamiento de bienes de capital para la continuación del proceso de desarrollo. Desde el punto de vista interno, el mercado está restringido por la concentración del ingreso personal en manos de un sector muy reducido de la población. Internacionalmente, no es probable que sea fácil adquirir todo el

<sup>3</sup> Esto puede caracterizar algunos de los problemas en la Unión Soviética. La competencia con Estados Unidos por tasas de crecimiento, *per se*, puede haber influido en la demora del aumento de la producción de bienes de consumo, que podría haber reducido la tasa de crecimiento.

equipo de capital necesario a través del comercio, a causa de que los mercados de exportación de muchos productos crecen lentamente y están abiertos a la competencia de muchos otros países con problemas y capacidades semejantes. La inversión extranjera podría aportar algo de los recursos necesarios, pero el drenaje de recursos internos para el pago de intereses y amortización del capital extranjero, y los beneficios de la inversión extranjera directa, constituyen una importante barrera para aumentar la acumulación y, por tanto, no representa una fuente digna de confianza de financiamiento a largo plazo del proceso de inversión.

Vistos estos problemas, no es de sorprender que la estrategia del desarrollo basado en un sector clave, no haya sido aceptada por la mayoría de los países en desarrollo o de los que aportan ayudas. Se requiere un poderoso gobierno central, no sólo para aplicar esta estrategia, sino también para resolver muchos de esos problemas. Para alcanzar rápidamente los objetivos el gobierno debe contar con la plena cooperación del pueblo debido a los sacrificios que exige el crecimiento rápido. No parece sensato que un país escoja este camino debido a los problemas políticos y económicos que pueden presentarse. En la parte que sigue, espero demostrar que la adopción misma de la estrategia de desarrollo está condicionada por la estructura social existente. En Cuba esta estrategia del sector clave puede, en realidad, ser la base de una ruta más rápida hacia niveles de consumo altos y sostenidos.

## II. SOCIEDAD Y POLITICA EN CUBA

### *Antecedentes*

La ventaja comparativa de Cuba en la producción de caña de azúcar constituye el resultado de décadas de desarrollo. Desde el inicio del siglo, la relación colonial con Estados Unidos limitó su capacidad para diversificar la producción y le dio la fama de ser el ingenio azucarero del mundo. Los convenios comerciales tornaron cada vez más difícil la construcción de nuevas instalaciones industriales, frente a la competencia de los productores continentales que controlaban la oferta de productos para la isla. Como resultado, Cuba dependía estrechamente de las ventas de azúcar en Estados Unidos y en los mercados mundiales para allegarse las divisas que le permitieran obtener la mayor parte de otros productos. Esta dependencia se extendía a los productos alimenticios básicos, cuya importación continuaba en enormes volúmenes pese a la existencia de extensas áreas de tierra fértil ociosa y de mano de obra desocupada que pudo haberse movilizado para ponerlas en producción.

En 1953, Fidel Castro, en su discurso "La Historia me Absolverá" expresó su profundo disgusto por la estructura económica prevaleciente, y en 1959 adoptó medidas de aplicación inmediata para cambiarla. En la exhuberante atmósfera de los primeros dos años de Revolución, la producción registró aumentos espectaculares, mientras los ingresos crecían a medida que los recursos ociosos del complejo monolítico del azúcar se aplicaban a la producción de otros bienes. Los niveles de vida mejoraban al crearse nuevos empleos y el ingreso se redistribuía en favor de los campesinos. El país se encontraba en el camino de la industrialización.

Sin embargo, después de algunos años las duras realidades del desarrollo económico empezaron a dificultar la obra de planeación: las escaseces y los desequilibrios de producción obligaron a efectuar una revaluación de la estrategia de la industrialización. El primer problema fue la drástica reducción de las reservas de divisas, ya que las importaciones superaron a las

exportaciones. El bloqueo norteamericano sujetó a una severa prueba a la población del país, pues una proporción muy grande del consumo total de alimentos era importada desde Estados Unidos.

El impulso a la industrialización requería una base satisfactoria en materia de exportaciones para financiar la adquisición de maquinaria, materias primas y bienes intermedios necesarios para la producción de bienes de consumo. Cuba encontró, al igual que otros países, que la industrialización basada en la sustitución de importaciones no es una respuesta suficiente a los problemas del subdesarrollo. El acentuado énfasis en la industrialización provocó serias tensiones sobre los recursos humanos, ya que la mayor parte de la población carecía de adiestramiento y muchos obreros calificados habían emigrado.

En 1963, el país decidió volver a la agricultura como base fundamental para financiar, en su oportunidad, la diversificación de la economía. Este cambio exigía importantes inversiones futuras en la agricultura para elevar la productividad, y diversificar y aumentar la producción total. La producción interna tenía que sustituir las importaciones de alimentos y materias primas y aportar un excedente que permitiera elevar las exportaciones (3).

#### *El contexto social y político de la estrategia del desarrollo del sector clave*

Estas decisiones sobre la estrategia económica no pueden, sin embargo, aislarse del ambiente social y político prevaletante. La nueva estrategia reflejaba una dedicación total al rápido desarrollo económico, con la menor diferenciación social posible. Se suponía que los problemas derivados de esta estrategia podrían controlarse y no plantearían ninguna amenaza seria al programa global de desarrollo.

Tales objetivos se formularon como parte de un compromiso ideológico para eliminar el desempleo, que era el azote del campesino en la Cuba prerrevolucionaria. En 1958, la tasa promedio de desempleo era de alrededor del 16.4%; se estimaba que las subocupación representaba cerca del 30.2% de la población. La situación empeoraba durante el "tiempo muerto", de agosto a octubre, cuando el 20.5% de la mano de obra estaba totalmente desocupada; durante la parte más activa de la cosecha de caña de azúcar la cifra descendía a 9.1% (6). Una vez que se puso en claro que la consecución de los objetivos de desarrollo de largo alcance habría de requerir mayor número de trabajadores que el disponible, las decisiones sobre asignación de recursos pudieron enfocarse sobre los problemas que implicaba el aumento de la productividad, más que la creación de nuevos empleos o en el desarrollo de programas no productivos de beneficio social. Los trabajadores fueron absorbidos por la construcción de viviendas, carreteras, presas, etc.; por la ampliación de la tierra agrícola y su cultivo más intensivo; por la introducción de nuevos cultivos y nuevas tecnologías; por la producción de insumos agrícolas y el procesamiento de productos del campo; por la educación y otros servicios sociales, y por la defensa.

Una vez que hubo trabajo para todos fue más fácil aplicar las políticas de distribución igualitaria que eran, también, una parte importante de las promesas ideológicas de la Revolución. Uno de los principales efectos de éste fue la redistribución del ingreso real de los centros urbanos al campesinado. Casi desde el principio del nuevo régimen, se aplicaron programas que incluían tiendas del pueblo, precios garantizados, mejores servicios sociales, mayores salarios rurales y programas de construc-

ción para beneficio del campesino. Como ha escrito Ania Francos: "Una cosa es cierta: nada es demasiado bueno para los campesinos" (15, p. 56).<sup>4</sup>

Las ideas igualitarias, que tanto se pregonan en otros escenarios revolucionarios, se convirtieron en un importante precepto para guiar las decisiones de política; quizá por ellas el régimen actual ha perdido muchos de sus partidarios de la clase media, pero esas mismas ideas crearon la base ideológica para una importante movilización de los trabajadores en la Cuba actual (30). Con el aumento de los ingresos reales de los campesinos, la presión sobre las disponibilidades de alimentos y otros productos hicieron que el gobierno impusiera medidas de racionamiento. Esta medida era esencial si iban a aplicarse los ambiciosos planes de inversión, durante los años siguientes, sin causar indebidos sacrificios a la población. El programa de racionamiento empezó con la carne, extendiéndose después a casi todos los artículos alimenticios, la ropa y todos los bienes de consumo durable. Ahora pocas cosas no se hallan sujetas a racionamiento y todas cuentan con gran demanda; en tales condiciones, no es inusitado contemplar largas colas formadas por personas deseosas de adquirir artículos no sujetos a régimen de racionamiento, tales como comidas de restaurán, transporte, reservaciones hoteleras, e, incluso, lápices. Similarmente, los libros y revistas se agotan tan pronto como son publicados.

Aunque todavía se observan grandes diferencias en los salarios monetarios de distintos grupos de personas, las variaciones en los salarios reales son ostensiblemente más reducidas, debido a los altos precios de los productos no racionados. Toda vez que los precios de los artículos racionados son objeto de control, la mayor parte de los cubanos cuenta con los recursos financieros para adquirir su cuota completa. La cantidad de productos no racionados, que una persona puede obtener, depende de su ingreso monetario y del tiempo de que disponga para encontrar los artículos que desea comprar. Ha surgido un esfuerzo deliberado para desvincular los ingresos monetarios de la productividad, reduciendo los diferenciales de los salarios y pidiendo a los trabajadores que no exijan pago por tiempo adicional a la jornada. El racionamiento, la inflación y la disminución de los diferenciales de salarios contribuyen conjuntamente a la nivelación de los ingresos reales en Cuba.

La orientación igualitaria se vio reflejada en otros aspectos de política económica cuando los líderes elaboraron programas de desarrollo a largo plazo. Uno de los más conocidos, es el acentuado interés que en los primeros años se tuvo por la educación y en los esfuerzos sostenidos para elevar los niveles educativo y técnico del pueblo. En la Cuba prerrevolucionaria más de la cuarta parte de la población era analfabeta, en contraste con el 3% de la población en capas sociales semejantes, en la actualidad. La espectacular campaña para erradicar el analfabetismo fue seguida por un ambicioso programa educacional que duplicará la proporción de la población que asiste a las escuelas. Inmediatamente antes de la Revolución, 819 000 estudiantes (12.8% de la población) asistían a la escuela en el país. En 1968 el número ascendía a 2.2 millones de personas o sea el 27.6% (de éstos, alrededor de 450 000 se hallaban dentro de los programas de educación para adultos).

Las perturbaciones sociales que ordinariamente acompañan a la mecanización no representan un gran problema para Cuba, debido al gran número de nuevas plazas que permanecen vacantes. La mecanización fue, indiscutiblemente, un importante

<sup>4</sup> Dumont (12, pp. 55-57) ha criticado duramente las primeras políticas del gobierno cubano para redistribuir el ingreso a los campesinos; véase la sección "La peligrosa generosidad de los revolucionarios cubanos"



medio para elevar la productividad de la mano de obra; sin embargo, una vez que se adoptó la decisión de mecanizar, los principios igualitarios hicieron que los planificadores buscaran medios para eliminar las tareas desagradables. Se efectúan cuidadosos análisis de costo de la eficiencia relativa de métodos alternativos de la mecanización de la producción, pero consideraciones de tipo social (ajenas a los motivos de mercado) juegan un importante papel en la adopción de decisiones conectadas con la asignación de la mano de obra. El pesado y tedioso trabajo que implica el corte de caña, combinando con las necesidades de canalizar mano de obra adicional hacia otras actividades condujo a dar alta prioridad al diseño de cortadoras mecánicas de caña. Se están mecanizando otras tareas a pesar del hecho de que esas importantes inversiones de capital pueden ser menos productivas que usos alternativos de los fondos correspondientes. Dos ejemplos están representados por el uso de montacargas para poner la caña en carretas que la llevan a los ingenios y de bandas sin fin para transportar cemento, azúcar y otros productos voluminosos. Tales innovaciones son aconsejables sólo cuando las propias tareas agotadoras suponen una utilización dispendiosa de mano de obra.

#### *Los efectos económicos del contexto social y político*

Como el ambicioso programa cubano de desarrollo transformó una economía de excedentes de mano de obra, en otra de escasez de este factor, no es sorprendente que se ponga énfasis en los esfuerzos que tienden a elevar el nivel tecnológico de la economía. Castro y otros líderes subrayaron insistentemente la importancia de que un país en desarrollo se colocase a la vanguardia del desarrollo tecnológico, y aplicase constantemente los conocimientos obtenidos en otros países.

La tecnología no fue sino uno de los elementos aplicados a la tarea de elevar la productividad del trabajo. También el esfuerzo educacional masivo contribuyó a preparar miles de técnicos y personal de otro tipo debidamente adiestrado. En los primeros años de la Revolución, la tarea inmediata era el remplazo de muchas personas calificadas que habían emigrado. Subsecuentemente, se formularon programas relativos al adiestramiento de la mano de obra y otros en la esfera educacional para aportar el personal calificado necesario tanto en el nivel intermedio como en el avanzado.

A medida que aumenta la disponibilidad de operadores adiestrados, se puede elevar también la productividad del trabajo por medio de la mecanización de la producción. Además de eliminar las actividades poco atractivas, se mecanizan muchas otras tareas con la finalidad de aumentar la productividad del trabajo. Actualmente los principales esfuerzos tienen lugar en la agricultura donde todavía coexisten los métodos de producción tradicionales con los más modernos. Uno de los logros más sorprendentes es la casi completa mecanización del cultivo del arroz. Se diseñan nuevos procesos industriales con el objeto de elevar la productividad de la mano de obra, de acuerdo con las capacidades crecientes de la fuerza de trabajo cubana.

Los requerimientos de mano de obra para el esfuerzo tendiente a impulsar el desarrollo hacen imperativo elevar la tasa de participación del trabajo así como aumentar el tiempo de la jornada. Dentro de este programa, se estimula a las mujeres para que asuman tareas que anteriormente ejecutaban los hombres, y a participar activamente en nuevas empresas productivas; los niños de las escuelas pasan una parte de su tiempo en trabajo productivo, y a todos los trabajadores se les pide que contribuyan con horas extras de trabajo voluntario para coadyuvar al cumpli-

miento de las metas de producción. El uso de trabajo voluntario, como medio de ampliar la fuerza de trabajo, es un intento que persigue resolver el importante problema a corto plazo de la escasez de mano de obra. A medida que la mecanización se difunda, se requerirá un número cada vez menor de trabajadores en la agricultura y la cosecha dará lugar a menos inestabilidad. Aunque estos esfuerzos han tenido éxito al aumentar el número de horas-hombre trabajadas, la disminución de la productividad del trabajo y la organización ineficiente les han restado gran parte de su valor.

No obstante que las nuevas inversiones y la educación prometen expandir la productividad en el futuro, la experiencia reciente sugiere que los cubanos afrontarán un problema continuo de productividad decreciente en las ocupaciones tradicionales, y que habrá de aumentar el ausentismo. Estos dos problemas son, en parte, un reflejo del éxito del programa de racionamiento y los esfuerzos de redistribución para mejorar, a expensas del habitante de las ciudades, el bienestar material del campesino; sin embargo, al lado de la ineficiencia organizativa, han aparecido reducciones alarmantes en los rendimientos de las cosechas y el uso ineficiente del equipo. La importancia de este sacrificio en la producción, como costo de la mejoría del bienestar humano, sólo podrá medirse a fines de las etapas iniciales del desarrollo, cuando se pueda emitir un juicio acerca de la capacidad productiva global del sector agrícola.

La estrategia de desarrollo revisada que los cubanos han adoptado constituye una respuesta a las severas limitaciones de su actual capacidad de exportación y un análisis de su potencial agrícola inmediato. Esta estrategia fue diseñada en el contexto de una escasez de trabajo creada por los ambiciosos programas de desarrollo. El cumplimiento del Plan para educar al pueblo permitió la aportación rápida de mayor igualdad de oportunidades para todos y para empezar a crear una nueva estructura económica por medio de la mecanización de la agricultura y la industrialización. La decisión de los planificadores, en el sentido de aumentar las inversiones hizo imperativo limitar el consumo, lo que se vio facilitado por el compromiso ideológico de lograr condiciones de igualdad. A la población, cuyo nivel educativo mejora progresivamente, se le piden sacrificios mayores a pesar del hecho de que se le garantiza un nivel de vida mínimo. El gobierno ha prometido a los cubanos que, después de algunos años de sacrificio material que exige la estrategia del desarrollo, la producción habrá de aumentar rápidamente, capacitándolos para disfrutar de un alto nivel de vida en una sociedad más igualitaria que podrá resistir airoosamente el desafío del imperialismo norteamericano.

### III. LA ESTRATEGIA DEL DESARROLLO DE CUBA

En un análisis de su situación económica, los cubanos concluyeron que la agricultura debería ser el "sector clave en el esfuerzo de desarrollo" (10, p. 68). Su versión de la estrategia del sector clave se basa en la agricultura debido a que facilita la más rápida expansión de su limitada base exportadora. No sólo ofrece la posibilidad de exportar una gran parte de la nueva producción y de reducir las actuales importaciones de alimentos, sino que también permite el uso de las reservas no explotadas de tierra productiva. Tanto la productividad de la tierra como la del trabajo pueden ser elevadas sin que se requiera el número de personal adiestrado e importaciones de bienes de capital que exigirían otros sectores. De esta suerte, en lugar de construir inicialmente una industria de bienes de capital, los cubanos confían en que las exportaciones de productos agrícolas les permitirán financiar sus importaciones de bienes de capital.

Sin embargo, están plenamente conscientes de las limitaciones inherentes al desarrollo agrícola. Los cubanos no sólo reconocen que es limitado el mercado para una producción de azúcar mayor a 10 millones de toneladas, sino que también saben que no puede esperarse que continúen expandiéndose indefinidamente los ingresos por la exportación de otros productos agrícolas y pecuarios y que la disponibilidad de tierra cultivable está severamente limitada. Incluso con mejoramientos en la organización y eficacia técnica, el sector agrícola no podrá financiar por largo tiempo el aumento de los gastos de inversión (16).

En consecuencia, la siguiente etapa del desarrollo se concentrará en la explotación de los grandes recursos minerales de Cuba. Aunque más alto que en la agricultura, el contenido importación de las nuevas inversiones en este sector es menor, y los excedentes exportables menores que en industrias alternativas. Los planes actuales prevén el desarrollo de industrias metalúrgicas para aprovechar las vastas reservas de minerales lateríticos en la provincia de Oriente para la producción de níquel, cobalto, alúmina, cromo, hierro, acero y subproductos. Otras industrias planeadas para este período se basan en los productos derivados del azúcar y en las todavía no aprovechadas reservas forestales de Cuba.

La agricultura y la metalurgia deben constituirse en los elementos clave para el desarrollo de una base exportadora y el financiamiento de la capacidad industrial para la posterior diversificación de la economía, destinada en última instancia al objetivo de equilibrar la producción de acuerdo con las demandas de los planificadores y/o de los consumidores. La actual estrategia, que incrementa la dependencia de la economía respecto del azúcar y otros productos agrícolas, ha de conducir eventualmente a una estructura económica más diversificada, en la que los productos agrícolas y minerales jugarán un papel mucho menos importante.

Una de las primeras medidas adoptadas para llevar a la práctica esta estrategia en 1963 fue la declaración del objetivo de producir 10 millones de toneladas de azúcar en 1970. Algunas personas dudaron de la prudencia de esta declaración, dado que a la pasada dependencia de Cuba respecto del azúcar se atribuía la deplorable situación económica y social existente en el momento del triunfo de la Revolución. Pero la selección de este sector, después de algunos titubeos iniciales con la más ortodoxa estrategia socialista de la industrialización rápida, no es un accidente; Cuba cuenta con una impresionante ventaja comparativa en la producción de azúcar y otros productos agrícolas. En realidad, el azúcar fue el instrumento para la dominación económica y política por parte de Estados Unidos, pero esta situación no es inherente al producto en sí sino a la naturaleza de las relaciones establecidas entre Cuba y Estados Unidos. Los intereses norteamericanos restringieron severamente el campo de acción de Cuba en cuestiones políticas y económicas e inhibieron las posibilidades de aprovechar la producción de azúcar para los propósitos generales del desarrollo. Los líderes revolucionarios pueden ahora elaborar un programa para movilizar el excedente económico de la producción azucarera en favor del desarrollo equilibrado del resto de la economía.

Para alcanzar el objetivo de los 10 millones de toneladas de azúcar tienen que buscar mercados para la producción y aumentar la productividad del trabajo y de la tierra. La solución del problema del mercado se encontró con el convenio firmado con la Unión Soviética para comprar crecientes cantidades de azúcar al precio fijo de 6.11 centavos de dólar por libra durante el período 1964-70; el contrato prevé la compra de 5 millones de toneladas de azúcar en este último año. Los convenios con

otros países socialistas, incluyendo China, permitirán la colocación de otros 2 millones de toneladas de azúcar en 1970. Los tratados comerciales con varios países capitalistas prevén el pago de productos industriales con azúcar cubana. Junto con las 600 mil toneladas requeridas para el consumo interno, estos contratos apenas permitirán que se destine azúcar al mercado libre mundial.

El convenio con la Unión Soviética obviamente satisfizo los intereses políticos y económicos de ambos países. Son bien conocidas las razones de Cuba para firmar el convenio, aunque las motivaciones soviéticas son menos claras. Políticamente, la Unión Soviética se haya comprometida a apoyar al único país socialista del Hemisferio Occidental. Un factor importante, rara vez considerado, es el de que la Unión Soviética puede obtener un beneficio económico de las transacciones. René Dumont ha señalado que "existen algunos cálculos (sobre el costo de producir azúcar de remolacha en la Unión Soviética) que los sitúan al nivel de 15 centavos de dólar por libra, que es mucho más elevado que los precios más altos pagados por el azúcar en 1963 (cuando los precios mundiales alcanzaron niveles máximos)" (12, p. 173). El costo de producción en la Unión Soviética es más de tres veces que el costo en Cuba. Debido a que el consumo de azúcar en la Unión Soviética está creciendo rápidamente, los cada vez mayores suministros no ponen en peligro las inversiones existentes para la producción y procesamiento del azúcar de remolacha, sino que más bien reducen su ritmo de expansión. Los ingresos derivados de estas ventas han de usarse para la adquisición de la maquinaria agrícola, los vehículos y el petróleo que Cuba requiere en la primera fase de su programa de inversiones (18, pp. 77-78).

La productividad de la tierra y del trabajo ha de incrementarse si Cuba va a alcanzar la diversificación de su economía al tiempo que incrementa su producción de azúcar. Una expansión de la producción de azúcar, sin incrementos de la productividad de la tierra, estorbaría la consecución de otros objetivos, incluyendo la sustitución de las importaciones de alimentos por producción interna y la elevación de los niveles de consumo. De manera similar, la fuerza de trabajo no puede ser utilizada eficazmente en otras actividades en la medida en que gran número de trabajadores sea distraído durante varios meses cada año para el corte de la caña.

Empero, el azúcar es sólo una parte del actual esfuerzo de desarrollo. La cría de ganado ha recibido la segunda prioridad. El objetivo es incrementar la existencia de ganado y elevar su productividad mediante el control genético y la sustitución de pastizales naturales por praderas artificiales, mediante el riesgo, la fertilización y el cultivo. Se está adiestrando a técnicos en inseminación artificial y medicina veterinaria. Primeramente se ha subrayado el rápido crecimiento de la producción de leche, para permitir una reducción en las importaciones de leche en polvo y el crecimiento de las industrias lácteas. Para cuando se alcance el tamaño óptimo del ganado, se prevé un muy rápido crecimiento de la producción de carne.

Otros productos agrícolas que están siendo impulsados como parte de la primera fase de la nueva estrategia de desarrollo son los cítricos, el arroz, el café y los tubérculos. Los primeros tres son importantes como fuentes de ingreso de divisas y como sustitutos de importaciones; también contribuyen a la oferta interna de alimentos. Los tubérculos son un elemento importante de la dieta cubana.

Sin embargo, estos programas no pueden ponerse en práctica sin inversiones sustanciales en la producción de abonos químicos, maquinaria agrícola, materiales de construcción y

plantas procesadoras de los productos agrícolas y pecuarios. Actualmente se tienen en marcha activos programas de expansión en estas ramas.

De esta suerte, la historia económica reciente de Cuba refleja la influencia de una estrategia similar a la descrita en el modelo del sector clave. El hincapié se hace ahora en una política de desarrollo agrícola que torna a la economía más dependiente respecto del azúcar, de lo que lo fue en el pasado. Es probable que la dependencia respecto del sector agrícola continúe siendo muy marcada a lo largo de la mayor parte de los años setenta, conforme se alcanzan los objetivos de producción y el producto agrícola se estabiliza a un nuevo y más alto nivel. Las inversiones subsecuentes en recursos minerales y plantas metalúrgicas alejarán la economía aún más de su objetivo final. La estrategia cubana confía en la buena disposición del pueblo para hacer los sacrificios requeridos para cumplir el ambicioso programa de inversiones y en el éxito que el gobierno tenga para reducir estos planes cuando la productividad decline o se tenga que hacer frente a descontentos derivados de las crecientes tensiones sociales. Como con cualquier programa de desarrollo, el equilibrio entre un rápido crecimiento económico y la satisfacción de las necesidades humanas está a menudo determinada por factores políticos y sociales, más que por la simple eficacia técnica.

#### IV. LA ESTRATEGIA DEL DESARROLLO DE CUBA: UNA BREVE EVALUACION

A pesar de la carencia de estadísticas completas, es factible formular algunos juicios en torno al progreso de Cuba. Estos datos se publican en una gran variedad de documentos gubernamentales así como por algunas agencias de las Naciones Unidas. Procederé al examen de los datos relativos al ingreso y la inversión globales y de las estadísticas de producción y comercio, para evaluar de qué modo se efectúa la asignación de recursos entre los distintos sectores.<sup>5</sup>

##### *El ingreso y la inversión globales*

Durante el lapso 1962-66, que es aquel para el cual se dispone de estadísticas globales, la población creció en 10.3% en tanto que la mano de obra lo hizo en 9.3% (cuadro 1). La mayor parte del crecimiento registrado por la mano de obra tuvo lugar en las actividades de la construcción, transporte, comunicaciones, y otras no especificadas, y no en la agricultura, la industria o el comercio. Este cambio refleja los esfuerzos para expandir la producción en estos tres sectores sin aplicar mano de obra adicional, sino aumentando el volumen de capital y la productividad del trabajo.

El ingreso nacional real se elevó también. Creció alrededor del 11% entre 1962 y 1965, pero después descendió a 6% (cuando se mide a precios de 1965) con la disminución que sufrió la producción azucarera. Esto significa que el ingreso *per capita* fluctuó alrededor de su nivel de 1962 que fue de 500 dólares. El consumo *per capita* subió 7.4% entre 1962 y 1965 pero se requirieron mayores sacrificios cuando el descenso del ingreso nacional hizo que los cubanos limitaran el consumo individual a su nivel correspondiente a 1962; estas cifras se expresan todas en términos *per capita* lo que quiere decir que el fondo total de consumo aumentó lo suficiente para aportar can-

tidades semejantes de productos de consumo para el aumento registrado en la población.<sup>6</sup>

Mientras los niveles del consumo se mantuvieron constantes, los gastos gubernamentales crecían rápidamente para contribuir al financiamiento de grandes expansiones, experimentadas tanto por los servicios sociales como por las actividades productivas. La inversión estatal creció en alrededor del 50% durante el lapso y en 1966 fue de casi la cuarta parte del producto social bruto. Los aumentos espectaculares habidos en el gasto tuvieron lugar en el ámbito de la ciencia y la tecnología (122%), y en deportes y fines recreativos (136%); los gastos canalizados a la educación se elevaron en alrededor de 5% anualmente.

Estos datos globales reflejan una política de congelamiento o, incluso, de hacer descender los niveles del consumo personal a fin de distraer recursos para aplicarlos a la inversión. Esto confirma la impresión del visitante en el sentido de que los niveles del consumo de productos racionados han descendido ligeramente en los pasados dos años, en tanto que ha habido mejoramientos notorios en el volumen de servicios gubernamentales o en los bienes de consumo colectivo.

El presupuesto de inversión es el mejor indicador de esta estrategia de desarrollo (cuadro 1). La proporción de producción bruta invertida creció de 18% en 1961 al 24% en 1966, y el incremento planeado para 1968 fue a 31%. Esto constituye un índice de los sacrificios que se piden al pueblo cubano. Podría ser posible un aumento del consumo, manteniendo el intenso programa de inversión, en el próximo futuro, si las inversiones actuales aplicadas a la producción de alimentos empezaran a rendir los resultados previstos.

Las cifras de inversión indican, también, la canalización de una participación sostenidamente creciente hacia las actividades productivas más que a servicios sociales que recibieron casi la mitad de la nueva inversión en los años iniciales de la Revolución. En tanto que el porcentaje de inversiones de servicio social declinó en casi 45% entre 1961 y 1964, las inversiones industriales y agrícolas duplicaron su proporción; en 1964 estos dos sectores estratégicos captaron el 60% del presupuesto de inversión, lo que refleja el cambio dramático operado en la estrategia del desarrollo que fue anunciado en 1963. El interés puesto en la actividad agrícola se tradujo en un aumento de 50% en la participación de la inversión total aplicada a ese sector, mientras las inversiones industriales se mantenían a un nivel casi constante (a precios de 1965) y disminuyeron levemente, en términos relativos.

Asimismo, la determinación de obtener una cosecha azucarera de 10 millones de toneladas se reflejó en las cifras de inversión. En 1964, o sea el año inmediato posterior a la introducción de la actual estrategia de desarrollo basado en un sector clave las inversiones totales en la industria azucarera tanto en el sector agrícola como en el industrial, representaron el equivalente del 15% del presupuesto total; el 8.7% de las inversiones industriales se programó para la industria del azúcar (32, p. 287), en tanto que un tercio de las inversiones totales en la agricultura correspondió a la producción de azúcar y actividades conexas (1, p. 76). Estas inversiones fueron notoriamente más elevadas en años posteriores, cuando la producción se expandía en la industria de maquinaria agrícola y a medida que se incorporaban nuevas superficies cultivables a las áreas productoras de

<sup>5</sup> Es difícil juzgar hasta qué punto son dignos de confianza estos datos. Para una evaluación del material estadístico en Cuba, véase Carmelo Mesa-Lago (21).

<sup>6</sup> Entrevistas efectuadas a campesinos y el examen de algunas investigaciones de un estudio del gasto en 1956, indican que los niveles de consumo son más altos de lo que fueron, para las capas más bajas de la población, antes de la Revolución.

CUADRO 1

Cuba,<sup>1</sup> principales indicadores económicos (1959-1968)

	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1968
Población <sup>d</sup>	6 669 <sup>2</sup>	6 810 <sup>2</sup>	6 914 <sup>2</sup>	7 068	7 236	7 434	7 631	7 800	
Fuerza de trabajo <sup>d</sup>				1 822	1 851	1 883	1 960	1 992	
Ingreso nacional <sup>b</sup>				3 510	3 544	3 857	3 888	3 727	
<i>Per capita</i> <sup>a</sup>				497	490	519	510	478	
Inversiones del Estado <sup>b</sup>				608	717	795	827	910	
Consumo total <sup>b,e</sup>				2 908	3 050	3 269	3 362	3 246	
<i>Consumo per capita</i> <sup>a</sup>				352	367	324	378	355	
Saldo neto de la balanza comercial <sup>b</sup>				- 95	- 293	- 433	- 172	- 308	
Presupuesto gubernamental <sup>c</sup>	390 <sup>2</sup>	756 <sup>2</sup>	1 330 <sup>2</sup>	1 854	2 087	2 419	2 639	2 718	
<i>Inversión como proporción del PNB:</i>			17.9	16.5	19.1	19.5	20.0	24.0	31.0 <sup>3</sup>
<i>Distribución sectorial de la inversión</i>			100.0	100.0	100.0	100.0			
Inversión directamente productiva			51.5 <sup>2</sup>	68.3 <sup>4</sup>	72.2 <sup>4</sup>	79.0 <sup>4</sup>			
Agricultura			16.8 <sup>2</sup>	27.8 <sup>4</sup>	21.6 <sup>4</sup>	33.3			
Industria			15.7 <sup>2</sup>	21.7 <sup>4</sup>	30.4 <sup>4</sup>	27.4 <sup>4</sup>			
Servicios sociales			48.5 <sup>2</sup>	31.7 <sup>4</sup>	27.8 <sup>4</sup>	21.0 <sup>4</sup>			
<i>Estructura de la inversión</i>			100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
Maquinaria y equipo			23.7 <sup>2</sup>	29.2	41.8	38.8	34.3	37.8	
Construcción			66.9 <sup>2</sup>	60.1	37.4	43.4	53.0	48.2	
Otros			9.4 <sup>2</sup>	10.7	10.8	17.8	12.7	14.0	

<sup>1</sup> A menos que se señale otra cosa, todas las cifras se tomaron de (37).

<sup>2</sup> (32).

<sup>3</sup> (22).

<sup>4</sup> (8).

<sup>a</sup> Precios de 1965.

<sup>b</sup> Millones de pesos de 1965.

<sup>c</sup> Millones de pesos corrientes.

<sup>d</sup> Miles.

<sup>e</sup> Incluye gastos de consumo gubernamentales.

caña de azúcar. También se requirieron erogaciones para los centros de recolección donde la caña se prepara para ser trasladada a los ingenios. Estos centros representan una importante innovación cubana y permiten ahorrar en costos de transporte y mano de obra debido a que la cortadora de caña efectúa en un corte lo que antes requería de tres.

Por tanto, el análisis de esta estrategia de desarrollo a nivel global tiene un valor explicatorio. Cuando el consumo *per capita* era constante, la nueva producción se utilizaba para financiar inversiones en la agricultura y la industria. Con la aplicación de la nueva política de desarrollo en 1963 los recursos se desviaron hacia las inversiones agrícolas con el propósito de preparar la cosecha de 1970 de 10 millones de toneladas. Los análisis alternativos de consumo global o, incluso, del creci-

miento del producto nacional bruto durante las etapas iniciales del desarrollo, omiten el punto de la estrategia que los cubanos adoptaron: ellos siguen una ruta que promete un rápido crecimiento del producto nacional sólo en etapas subsecuentes del desarrollo.

#### Datos de producción

Un análisis de los datos de producción por productos individuales (cuadro 2) muestra que para algunos de los más importantes los planes de desarrollo no se han realizado todavía. El fracaso más conocido es la cosecha de azúcar que ha experimentado variaciones notables desde el éxito espectacular logrado en 1961. Hacia esa época se desarraigaron varias áreas importantes



## CUADRO 2

Cuba, principales productos agrícolas<sup>1, 2</sup>  
(1948-1969)

Productos agrícolas	1948/52	1952/56	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Azúcar	5 786	5 002	5 964	5 862 <sup>5</sup>	6 767 <sup>5</sup>	4 815 <sup>5</sup>	3 821 <sup>5</sup>	4 398	6 051	4 455	6 129	5 100 <sup>a</sup>	4 200 <sup>a</sup>
Objetivo						6 141		6 500	7 000	6 500	7 500	8 000	9 000
Café	31.2	38.4	48.0	42.0	37.0	52.2 <sup>7</sup>	34.7 <sup>7</sup>	32.0 <sup>7</sup>	23.9 <sup>7</sup>	33.4 <sup>7</sup>			
Tabaco	32.4	36.9	41.1	52.2	47.2	51.5	47.9	43.8 <sup>7</sup>	43.7	51.2	51.2		
Arroz	164	206	282	307	213	230	237	123 <sup>11</sup>	50 <sup>11</sup>	68 <sup>11</sup>	93	50 <sup>9</sup>	
Maíz	275	174	193	214	160	152	140	129	117	127	120		
Cítricos	55	75	70 <sup>6</sup>	73 <sup>6</sup>	91 <sup>6</sup>	117 <sup>6</sup>	86	112	111	160	167		
<i>Ganado, carne y lácteos</i>													
Ganado-millones de cabezas	4.2	4.1			5.8 <sup>6</sup>	5.8 <sup>6</sup>	6.2	6.4	6.6	6.7	6.8		
Carne: res	179	171				196 <sup>3,8</sup>	227 <sup>3,8</sup>	269 <sup>3,8</sup>	310 <sup>3,8</sup>	326 <sup>3,8</sup>			
puerco	36	37					39	44	48	50	50		
Leche	460	723	979	1 130	1 281	1 185	1 827 <sup>3,7</sup>	2 906 <sup>3,7</sup>	2 606 <sup>3,7</sup>	3 092 <sup>3,7</sup>			
Huevos	312	316	400	490	580	660	750	830	911 <sup>8</sup>	1 011 <sup>8</sup>	1 185 <sup>8</sup>	1 191 <sup>9</sup>	
Pescado		22.0 <sup>4,6</sup>		30.1 <sup>6</sup>	30.4 <sup>10</sup>	35.5 <sup>10</sup>	35.5 <sup>10</sup>	36.4 <sup>10</sup>	40.3 <sup>10</sup>	43.2 <sup>10</sup>	62.9 <sup>10</sup>		
<i>Valor de todos los productos agrícolas (millones de pesos)</i>							840.5	889.6	973.6	969.5			

1 Todos los datos proceden de (14) a menos que se indique otra fuente.

2 Todas las cantidades en miles de toneladas métricas, a menos que se señale otra cosa.

3 Sólo compras gubernamentales.

4 1957.

5 Consejo Internacional del azúcar.

6 (32) basado en datos de JUCEPLAN.

7 (36).

8 (7).

9 (2).

10 (8).

11 (16).

12 (1).

<sup>a</sup> Estimación.

de caña y los esfuerzos posteriores para estabilizar la producción no han alcanzado, todavía, pleno éxito. A pesar de estos fracasos, y las acentuadas fluctuaciones de la producción, el promedio de 5.6 millones de toneladas, durante los pasados 11 años, es un poco más elevado que el de 5.3 millones de toneladas registrado en la década precedente. Sin embargo, todavía tienen que darse grandes pasos, si es que ha de lograrse durante este año la meta de 10 millones de toneladas y si se pretende mantener ese nivel en los años futuros.

La ganadería constituye el segundo producto más importante en la primera etapa del programa de desarrollo. La meta actual es una existencia de alrededor de 12.5 millones de cabezas hacia 1975 (cerca de tres veces su magnitud en los inicios

de los cincuenta) que permitirá un abastecimiento suficiente de leche y carne para el consumo interno, y exportaciones por un valor de entre 10 y 15 millones de dólares anualmente. Recientemente ha habido importantes aumentos en la producción de leche y carne. Sin embargo, los volúmenes obtenidos son todavía insuficientes para cubrir las mayores demandas del consumo interno, lo que se traduce en que ambos productos se importen y sean objetos de racionamiento. Las frutas cítricas, el tabaco y el café se obtienen en volúmenes que permiten la exportación, además se aplica un programa de expansión para contar con esa posibilidad. El notable aumento registrado por la producción de cítricos y tabaco significa que se han ampliado las áreas de cultivo recientemente. La producción de fruta continuará creciendo rápidamente a medida que los nuevos cultivos en-

## CUADRO 3

*Cuba, producción industrial<sup>1,2</sup>*

	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
<i>Fertilizantes</i>											
<i>Producción:</i>											
Nitrógeno										5.0	10.0
Fosfato							10.5	11.0	15.0	15.0	10.0
<i>Consumo:</i>											
Nitrógeno	13.8(52/56)			36.0	40.0	48.8	63.6	76.0	100.0	105.0	120.0
Fosfato	15.2			33.0	35.0	43.9	63.6	75.0	80.0	50.0	100.0
Potasa	11.4			25.0	30.0	40.1	45.1	50.0	60.0	75.0	85.0
Cemento 405(53)	750	663	813	871	779	812	806	801	800	800	
<i>Electricidad<sup>3</sup></i>											
Millones kwh	1 795	1 993	2 145	2 237	2 258	2 344	2 494	2 592	2 813	3 019	
Capacidad instalada (miles kw)	464	939	944	956	966	976	976	976	1 100		
Níquel <sup>3</sup> millones de ton	18.0	17.9	14.5	18.1	24.9	21.6	24.1	29.1	27.9	34.9	
<i>Textiles (millones m<sup>2</sup>)</i>											
Tela de algodón	60 (57)					60.4			92.0		
Lana					94	90	105	96	108		
Zapatos (millones de pares)						11.8			12.6		
Cerveza (millones de litros)	118.8 (53)	155.7		139.4	92.7	89.1	103.6	99.3	108.8		
Índice de producción industrial		78	88		95	100	107	116	119 <sup>a</sup>		

1 A menos que se señale otra cosa, todas las cantidades se expresan en miles de toneladas métricas

2 Todas las cantidades proceden de (34), a menos que se señale otra cosa.

3 Fidel Castro, publicación del 2 de enero de 1968 citada en (18).

<sup>a</sup> Estimación basada en datos de (37).

tren a la etapa productiva; se programa cuadruplicar las superficies destinadas a cítricos. La producción de café disminuyó en el sector privado, donde tradicionalmente se cosecha, y los recientes cultivos de las granjas estatales todavía no se reflejan en las cifras de producción.

Al adoptarse nuevas tecnologías para la producción de huevo y pescado, se ha logrado aumentar el volumen respectivo, habiéndose obtenido algunos excedentes exportables. Se aplican técnicas modernas en la producción de huevo y se ha adquirido una flota nueva de barcos pesqueros; la producción de arroz disminuyó pronunciadamente después de firmarse un convenio comercial con China. Cuando surgieron dificultades políticas, Cuba empezó un programa de emergencia para aumentar los cultivos, lo que deberá reflejarse en las cifras del año actual. Cuba espera lograr autosuficiencia en este cereal básico hacia 1971.

Se han efectuado importantes inversiones en industrias que se vinculan directamente al sector agrícola, con el propósito de elevar rendimientos y reducir los requerimientos de mano de obra. Dos ejemplos ilustrativos son la expansión de capacidad de molienda en la industria azucarera y la construcción de dos grandes unidades productoras de fertilizantes; se instala capacidad adicional en la industria del cemento y de la electricidad. En el cuadro 3 figuran algunos indicadores de estos avances. En 1967 apenas empezaban a cumplirse las promesas de aumentos importantes en la producción de energía eléctrica, en tanto que la capacidad de producción de cemento no se elevaba, todavía, a los niveles previstos. Por otra parte, se han construido algunas plantas para la producción de fertilizantes y muchas han entrado a la etapa productiva desde 1967. Las cifras también sugieren que para Cuba puede ser más fácil elevar sus índices de producción en los inicios de los años setenta en virtud de que actualmente están por terminarse algunos proyectos de construcción.

Nuestro análisis de los datos de producción muestra que el desarrollo económico tiene que reflejarse, todavía, en la producción global de varios productos básicos. La producción de azúcar ha sido errática; sin embargo, todo parece indicar que los problemas productivos y de organización que agobian a la industria podrán superarse en los años venideros. Hay planes para otros productos en proceso de ejecución, pero habrán de transcurrir algunos años antes de que sus resultados aparezcan en las estadísticas de producción. Ha habido importantes aumentos en los abastecimientos de huevo, leche y pescado, lo que confirma la preocupación del gobierno para aportar cantidades suficientes de productos alimenticios básicos. Sin embargo, estos datos no reflejan la expansión de los servicios de que dispone la población; tanto la educación como la atención médica aumentan a un ritmo veloz y cualquier cubano tiene acceso a ellos independientemente de su *status* económico o aislamiento físico. En estas condiciones, pese a la demora en lograr aumentos de la producción en cierto número de renglones importantes, las políticas redistributivas del gobierno han mostrado gran efectividad al aportar a cada uno los servicios sociales básicos y una dieta alimenticia, que si no es muy variada, sí está bien balanceada.

#### *La función del comercio exterior*

La dependencia de Cuba respecto del azúcar en el comercio internacional prosigue y se ha intensificado. La presión interna sobre los recursos y las decisiones adoptadas en materia de planeación, han limitado otra producción disponible para exportación, en tanto que se acentúa la necesidad de importar una

gran variedad de bienes (cuadro 4). A resultas de ello, Cuba afronta un saldo negativo cada vez mayor en su balanza comercial. Ahora, este déficit es financiado, en su mayor parte, por los países socialistas, en virtud de que los acontecimientos económicos y políticos de los pasados diez años han cerrado los canales tradicionales del comercio. Esto se refleja en la reorientación del comercio que Cuba mantenía con los países capitalistas, especialmente Estados Unidos, antes de 1961, hacia los países del sector socialista, con el predominio de la Unión Soviética. Mientras Estados Unidos representaba más de los dos tercios tanto de las importaciones como de las exportaciones en los años cincuenta, la Unión Soviética ha llegado a participar recientemente con casi el 50% de la totalidad del comercio exterior de Cuba.

No resulta fácil superar la dependencia secular respecto de la importación de alimentos para abastecer el consumo interno, como lo demuestra la reciente experiencia cubana. Sin embargo, el esfuerzo de industrialización y las políticas restrictivas del consumo han obligado a una reestructuración de los patrones del comercio, incluyendo una más pequeña proporción de importaciones de alimentos, de modo que pueda adquirirse un mayor volumen de bienes de capital. Las importaciones de alimentos descendieron de su máximo de 30% de las importaciones totales en 1952 a un mínimo de 22.2% en 1958, pero esto se vio compensado por una expansión de las adquisiciones exteriores de bienes de consumo durable. Durante los pasados 10 años, las importaciones de alimentos representaron más de la quinta parte del total, pero ha habido un acusado aumento en la importación de bienes de capital que se elevó en cerca del 40% desde su nivel de 22.6% registrado en 1958. Al restringir las importaciones de alimentos y utilizar las divisas y los créditos disponibles para la importación de bienes de capital, los cubanos demostraron su determinación de utilizar el azúcar y otras exportaciones como instrumentos para el financiamiento de sus esfuerzos de desarrollo a largo plazo. De este modo puede reducirse la dependencia secular respecto del azúcar al aumentar la producción de otros bienes que cuentan con demanda en el mercado internacional.

En términos generales, todas las estadísticas sobre consumo, comercio e inversión confirman la viabilidad de la estrategia del desarrollo basado en un sector clave para la expansión económica de Cuba. No sólo se ha restringido el consumo personal y aumentado la importación de bienes de capital, sino que la estructura de las inversiones testimonia el hincapié puesto en la modernización y expansión del sector agrícola. Del análisis se desprenden, también, que si este programa se ve coronado por el éxito, sería posible elevar los niveles de consumo personal de algunos productos alimenticios básicos durante los próximos años. El primer indicio de esto es el reciente aumento en la ración de arroz de tres a cuatro libras por persona-mes. Son de preverse aumentos semejantes en carne, leche, tubérculos y azúcar en los años venideros. Al completarse la nueva capacidad de producción de cemento, sería posible, también, expandir la construcción de viviendas, manteniendo el ritmo actual en la construcción de obras públicas.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Pudiera mencionarse que al desarrollar una estructura teórica en que se colocan fragmentos individuales de información, resulta más fácil evaluar la importancia de los datos así como la información que aporta. El modelo proporciona al analista, también, la oportunidad de asignar prioridades para la recolección de información adicional. Así, la estabilización de los niveles de consumo desde 1962 no es un elemento negativo si se reconoce que es una de las decisiones expresas del gobierno, de acuerdo con sus nuevas políticas de desarrollo. En igual forma, la falta de crecimiento industrial no debe constituir una sorpresa a la luz de estos hechos. Estas observaciones pueden criticarse como reflejos de una estrategia de desarrollo que no agrada al comentarista, es un producto patente del contexto social y político en que deben adoptarse las decisiones económicas, y debe, por tanto, analizarse sobre esa base.

CUADRO 4

Cuba, comercio exterior  
(1954-67)

	1954		1958		1960		1962		1964		1966		1967	
	X	M	X	M	X	M	X	M	X	M	X	M	X	M
<i>Comercio total</i>														
Millones de pesos (mercancías)	539.0	487.9	733.5	777.0	618.2	637.9	520.7	759.3	713.8	1018.8	592.5	925.5		
Saldo		+ 52.1		- 43.5		- 19.7		- 238.6		- 305.0		- 333.0		
<i>Por zonas (porcentaje)</i>														
<i>Capitalistas</i>	99.9	99.8	81.1	99.7	75.8	81.3	18.0	17.2	40.8	32.5	18.6	20.2	18.6	20.9
Estados Unidos	68.5	75.5	67.1	69.6	52.8	48.5	0.8	0.1	0.0	4.1	0.0	0.0	0.0	0.0
Japón	4.2	0.6	6.4	0.6	2.4	1.6	4.9	1.4	7.0	4.0	2.4	0.5	2.6	0.9
España	2.1	2.0	2.4	1.7	1.2	2.1	1.7	0.2	9.5	3.8	5.5	8.1	4.6	2.9
Francia	0.8	0.8	1.1	0.9	1.4	2.0	0.3	0.2	0.4	1.8	1.7	1.4	2.2	4.1
<i>Socialista</i>	0.1	0.2	18.9	0.3	24.3	18.7	82.0	82.8	59.2	67.5	81.4	79.8	81.4	79.1
URSS	0.1	-	14.1	-	16.7	13.8	42.3	54.2	38.5	40.2	46.2	56.3	52.1	58.3
China	-	-	3.6	-	5.2	1.7	17.1	11.8	11.4	10.7	14.7	9.3	11.1	7.3
Alemania oriental	-	-	-	-	0.1	0.7	4.7	3.5	2.2	3.7	5.2	3.9	5.1	5.0
Checoslovaquia	-	0.2	-	0.3	0.2	1.2	7.1	4.9	2.1	5.3	7.8	3.9	5.8	3.6
<i>Por productos (porcentaje)</i>														
Azúcar y subproductos	80.5		80.1		79.4		83.0		87.4		85.0			
Tabaco	7.5		6.8		10.2		4.8		4.1		2.5			
Minerales	5.6		3.8		3.8		7.2		5.8		8.0			
Café	n.a		1.0		0.7		1.3		0.0		0.0			
Alimentos		30.6 <sup>1</sup>		22.2 <sup>1</sup>				20.5		22.5		n.d.		n.d.
Combustibles		8.0		10.5 <sup>2</sup>		13.5 <sup>2</sup>		10.8		8.7		n.d.		n.d.
Materias primas y bienes intermedios		n.d.		25.2 <sup>2</sup>		30.6 <sup>2</sup>		30.8 <sup>2</sup>		23.1 <sup>1</sup>		n.d.		n.d.
Bienes de inversión		n.d.		22.6 <sup>2</sup>		23.6		34.2 <sup>2</sup>		31.1 <sup>1</sup>		n.d.		n.d.

1 (11)

2 (32)

n.d. No disponible.

Fuentes: Todos los datos proceden de (35), a menos que se señale otra cosa.

Por zonas, 1960-67: (9)

Por productos, cifras aproximadas



## BIBLIOGRAFIA

1. Aranda, Sergio, *La revolución agraria en Cuba*, México, Siglo XXI, 1968.
2. *Bohemia*, 11 de noviembre, 1969, Habana.
3. Boorstein, Edward, *The Economic Transformation of Cuba*, Nueva York: MR Press, 1968. (Hay edición española: México, Nuestro tiempo, 1968).
4. Caves, Richard *Trade and Economic Structure*, Cambridge, Harvard, 1960.
5. Chenery, Hollis, "Comparative Advantages and Development Theory," *American Economic Review*, 51, Marzo de 1961, pp. 18-51.
6. Consejo Nacional de Economía, *El empleo, el sub-empleo, y el desempleo en Cuba*, Habana, 1958.
7. Cuba, *Agricultural and Livestock Production in Cuba*, Informe a la XIV Reunión de la FAO, Roma, 1967.
8. Cuba, JUCEPLAN, *Boletín Estadístico de Cuba*, 1964, Habana.
9. Cuba, JUCEPLAN, *Compendio Estadístico 1967*, Habana.
10. Cuban Delegation to the International Symposium on Industrial Development, *Industrial Development in Cuba*, 1967.
11. Cuban Economic Research Project, University of Miami, *A Study on Cuba*, Coral Gables, Florida, University of Miami Press, 1965.
12. Dumont, René, *Cuba: (Intento de crítica constructiva)*, Barcelona, Editorial Nova Terra, 1965.
13. *La estrategia del desarrollo económico*, informe presentado por la delegación cubana al Tercer Seminario Interregional sobre Planificación del Desarrollo, Santiago de Chile, marzo de 1968.
14. Food and Agriculture Organization, *Production Yearbook 1968*.
15. Francos, Ania, *La fête cubaine*, París, Julliard, 1962, pp. 55-57.
16. Gutelman, Michel, *L'Agriculture Socialisée à Cuba*, París, François Maspero, 1967.
17. Hirschman, Albert, *The Strategy of Economic Development*, New Haven, Yale, 1958. (Hay edición española, México, Fondo de Cultura Económica.)
18. Huberman, Leo, y Paul Sweezy, *Socialism in Cuba*, Nueva York: MR Press, 1969. (Hay edición española, México, Nuestro Tiempo, 1969.)
19. Lancaster, Kevin A., *Mathematical Economics*, Nueva York, Macmillan, 1968.
20. Lewis, W. Arthur, "Economic Development with Unlimited Supplies of Labor", *Manchester School*, 1954, pp. 139-91.
21. Mesa-Lago, Carmelo, "Availability and Reliability of Statistics in Socialist Cuba", *Latin American Research Review*, IV:1, 2, primavera-verano de 1969.
22. Mesa-Lago, Carmelo, "The Revolutionary Offensive", *Transaction*, abril de 1969.
23. Nurkse, Ragnar, *Problems of Capital Formation in Underdeveloped Countries*, Nueva York, Oxford, 1963. (Hay edición española, México, Fondo de Cultura Económica.)
24. Prebish, Raúl, "Commercial Policy in the Underdeveloped Countries", *American Economic Review*, 49, mayo de 1959, pp. 251-273.
25. Ranis, G., y J.C.H. Fei, *Economic Development in a Labor Surplus Economy*, Homewood, Illinois, Irwin, 1963.
26. Rosenstein-Rodan, Paul, "Problems of Industrialization in Eastern and South-Eastern Europe", *Economic Journal*, 53, junio-septiembre de 1943, pp. 205-216.
27. Scitovsky, Tibor, "Growth-Balanced or Unbalanced", M. Abramovitz (Ed), *The Allocation of Economic Resources*, Stanford, 1959.
28. Scitovsky, Tibor, "Two Concepts of External Economies", *Journal of Political Economy*, 62, abril de 1954, pp. 143-151.
29. Sheahan, "International Specialization and the Concept of Balanced Growth", *Quarterly Journal of Economics*, 72, mayo de 1958, pp. 183-197.
30. Silverman, Bertram, "Moral Incentives: The Cuban Road to Development", conferencia dictada en la New York University, Ibero-American Language and Area Center, 10 de diciembre de 1969.
31. Streeten, Paul, "Unbalanced Growth", *Oxford Economic Papers*, 11, junio de 1959, pp. 167-191.
32. UN, Economic Commission for Latin America, "The Cuban Economy in the Period 1959-63", *Economic survey for Latin America 1963*, pp. 259-289.
33. UN, Economic Commission for Latin America, *The Economic Development of Colombia, 1957; The Economic Development of Peru, 1959; The Economic Development of Argentina, 1960*.
34. United Nations, *Statistical Yearbook 1968*.
35. United Nations, *Yearbook of International Trade Statistics*.
36. University of California at Los Angeles, Latin American Center, *Statistical Abstract for Latin America 1968*.
37. University of California at Los Angeles, Latin American Center, *Statistical Abstract Supplement: Cuba, 1968*.